

## INFORMACIONES

### EL MENSAJE DEL REY

Paz. Unidad. Amor. Estos fueron los tres componentes del mensaje que el Rey dirigió a los españoles en la noche del pasado miércoles. Don Juan Carlos, reconociendo que «muchas veces no se alcanza todo aquello que nos proponemos», tuvo palabras de recuerdo para aquellas familias «en cuyo hogar aún no ha sido plenamente vencido el dolor o la dificultad». Tuvo también un recuerdo para los que, «ausentes de la Patria, sienten la nostalgia de la lejanía». Y deseó que el Año Santo que dentro de unos días se abre en Compostela, sea un año de avance y progreso por el camino de la unidad.

Fueron estos tres rasgos esperanzadores, contenidos en un mensaje que este año ha sido radicalmente diferente, sin triunfalismos. Un mensaje como el que, sin duda, habrían dirigido otros Monarcas europeos a sus súbditos, si bien quizá con párrafos más significativos. En medio de su sencillez, ha sido como un guiño navideño, un guiño de complicidad de quien quiere reinar, pero no gobernar. Tal vez por eso mismo, las palabras del Rey carecieron de promesas concretas, de referencias tangibles. Hay que esperar ahora que quien gobierna se encargue de llenar con resultados a fecha fija esas palabras que nos hablaron de concordia, de paz, de unidad y de amor. Son sólo palabras, un tanto vagas si se quiere, pero que, aquí y ahora, encierran compromisos muy concretos.